

BACO EN EL MUSEO MUNICIPAL DE REUS

I. Un relieve tarraconense

A la publicación de la monumental obra del profesor A. García y Bellido «Esculturas romanas de España y Portugal», anticipada a la de unas notas que junto con la presente teníamos preparadas sobre algunas esculturas de época romana del Museo Municipal de Reus, débese que el bajo relieve objeto de esta nota, si bien ya no era inédito, sea ahora una pieza mejor conocida y bien filiada. Fué, en efecto, dado a conocer en 1912 por Arturo Masriera en un artículo sobre la *villa* y necrópolis del Hort Lluny, en las inmediaciones de Reus, de la que nuestro Museo conserva numerosos restos (1), y por Ricardo Ferraté en un artículo sobre hallazgos romanos en la misma ciudad y su término municipal (2). Según A. Masriera, procede de Tarragona, sin fijar el lugar del hallazgo y las circunstancias del mismo; pero se conservaba en Reus desde hacía años, seguramente desde el pasado siglo, en la que fué residencia museo de Don Fernando de Miró y de Ortaffá. Ahora podemos confirmar, al parecer con seguridad, la supuesta procedencia tarraconense del relieve, y ello gracias a los datos que D. José Sánchez Real aduce en su recensión a la obra del profesor García Bellido, sacados del llamado «Manuscrito de Siscar», de la Biblioteca Central de Barcelona, en el que se anota: «Piedra de 10 pulgar. de alto y de ancho 1 pie esculpida de bajo relieve una testa con una *luz* delante hallada en dicha casa de D.^a Ana Figaroa». (Bol. Arq., Año L, ép. IV, fascíc. 31, p. 209. Tarragona, 1950).

Arturo Masriera describió del modo siguiente esta interesante escultura: «Busto en bajo relieve de mármol blanco pálido que representa a un *flamen*

o sacerdote en actitud de apagar una antorcha. El cabello y *stephanos* o diadema que lo ciñe son en extremo interesantes, por los pocos precedentes que de los mismos se hallan en la escultura romana de los siglos I y II de Jesucristo. Mide este relieve 28 centímetros y forma un cuadrado». R. Ferraté reproduce lo dicho por Masriera.

Está labrado este bajo relieve en una placa de mármol blanco, de forma rectangular, que mide 29 cm. de anchura, 24 de altura y de 3 a 5 de grueso. Un marco liso de 33 mm., de ancho limita la escultura. El reverso es muy irregular, sin duda para facilitar la incrustación de la pieza en el muro que debía decorar; forma una bolsa a cada lado y un acanalado vertical en medio, rebajados con puntero. No puede, en consecuencia, considerarse como un *oscillum*, en cuyo caso estaría seguramente trabajada por ambas caras y llevaría un agujero o un anillo de suspensión.

Su asunto es el siguiente. A la derecha figura una máscara escénica representando una cabeza juvenil e imberbe adornada con una diadema; el cabello aparece recogido en dos gruesos tirabuzones. Frente a la máscara y junto al borde izquierdo, hay una columna o cilindro sobre el que se apoya un cuerpo ovoide.

He aquí la descripción que de ella hace el profesor García y Bellido: «Pieza muy bien conservada, salvo el deterioro del ángulo superior izquierdo. Dentro de un recuadro se ve la máscara teatral sobre rocas, como es corriente en esta clase de monumentos. Lleva diadema, moño recogido a la nuca, y trenzas. Frente por frente un pedestal cilíndrico, como fuste de columna, y encima de él un huevo (?). Pudiera significar una meta de circo (?).» (3).

Su tema tiene numerosos paralelos. Las caretas ó máscaras teatrales se han

(1) Arturo Masriera. Una necrópolis romana en Reus. *Museum*, Barcelona, 1912.

(2) Ricard Ferraté. L'origen de Reus. *Butlletí de l'Agrupació Excursionista*. Vol. I, núms. 8 y 9. Reus, Noviembre-Diciembre 1915.

(3) A. García y Bellido. Esculturas romanas de España y Portugal. Madrid, 1949. Texto págs. 431 y s., n. 438; lám. 312. Con bibliografía.

representado igualmente en infinidad de monumentos. Una careta del mismo tipo aparece en el conocido bajo relieve del Museo de Letrán, de Roma, en el que se ha querido reconocer el autor cómico griego Menandro (4): relieve que se ha denominado del «Poeta trágico y su musa escogiendo la máscara», donde, según otra interpretación, «el poeta dramático está sentado en su camerino, en un entreacto y escucha a su esclava que le aconseja cuál de las caretas debe usar en la próxima escena». (5).

El tema representado tiene interés por relacionarse con el antiguo culto dionisiaco o báquico, o Bacanalía de los romanos. Además, «el símbolo más antiguo del culto de Dionysos fué —según Steuding— un pilar o columna, probable representación de algún árbol sagrado, al que se añadían una especie de careta y vestidos formando las imágenes del culto». (6). Primitivamente, el *oscillum*, colgante del árbol sagrado, pudo ser una máscara de Dionysos labrada en madera. Actores y actrices con máscaras o *personae* aparecen en numerosos relieves y mosaicos, como el de Arróniz (Navarra), así como máscaras o caretas, como el de Ampurias. Como hemos dicho, estas representaciones son muy numerosas.

Muy próximos paralelos de nuestro bajo relieve los hallamos en una placa marmórea del Museo Arqueológico Nacional, de procedencia desconocida, y descrita por García Bellido (núm. 437), en la que se representan en uno de los lados «dos cabezas de perfil, mirando a la derecha. Una de un Sátiro joven, de pelo hirsuto y orejas caprinas; otra, de un Sileno barbudo y calvo, de nariz chata. Ambas cabezas descansan sobre un terrazo de rocas. El otro lado

presenta la figura de una pantera al galope hacia la derecha». Mide 16'5 x 2.

También se conoce una placa del mismo tipo, de 21 x 29 x 4'5 cm., de Torre de Ares, en el Algarve, al Sur de Portugal (asiento de la antigua Balsa). Según García y Bellido (núm. 439), en una cara se ve, a la derecha, la cabeza de perfil de un Satyro tocado de abundante pelo recogido por una cinta que envuelve la cabeza. Enfrente, una cabeza ceñida, también, por una cinta. Probablemente es imagen de Dionysos. El otro lado muestran otras dos cabezas afrontadas, representando los mismos personajes, pero en un tercio de perfil. Esta placa se conserva en el Museo Etnológico de Portugal, Lisboa, y fué ya dada a conocer por Mendez Corveja («O dominio romano», en *Historia de Portugal. Edição Monumental*, vol. I, p. 259. Barcelos, 1928). Recientemente (*Arch. Esp. Arq.*, XXV, núm. 86, Madrid, 1952) la ha publicado de nuevo Abel Viana.

Según el autor, estas placas, también frecuentes, estaban destinadas a coronar pilastras o columnillas en los jardines domésticos, pareciendo por su origen transformaciones de ciertos relieves o pinturas votivas dedicadas por los actores o coregas; añadiendo que a fines del helenismo y comienzo de la época romana, cambian su carácter votivo por el meramente ornamental, pero que su carácter báquico y teatral es siempre evidente.

Entre los ejemplares más parecidos están los del Museo Albertinum, de Dresde, que consisten en placas marmóreas de la época republicana, en que están representados el «dios del vino y de los frutos de la tierra» y sátiros enfrentados con símbolos congruentes. En una de estas esculturas (7) vemos tres máscaras de teatro que creemos representan a Dionysos barbudo y viril (Pogonites), como el del Algarve, la del ángulo superior izquierdo y a un sátiro la de la parte inferior. La segunda careta es un trasunto exacto de la que ahora presentamos, o viceversa. La doble representación del dios se re-

(4) «El poeta cómico Menandro con máscara y musa». Este bajo relieve ha sido reproducido repetidas veces. Ver, por ejemplo: H. Th. Bossert y W. Lschietgsschmann. Grecia y Roma. Barcelona, 1937. P. 86. La careta de nuestro relieve pertenece al tipo de la que está a la izquierda de las dos colocadas sobre la mesa.

(5) J. Pijoan. Summa Artis. Vol. IV. A. 1932. P. 551, fig. 747.

(6) H. Steuding. Mitología griega y romana. Barcelona, 1924. P. 115.

(7) Véase, p. e., J. Pijoan. Op. cit., vol. V, p. 205, fig. 275.

pite en el curioso relieve de Florencia (8), que contiene tres máscaras análogas: una a la derecha, la de Dionysos viejo y barbudo, con el peinado y diadema idénticos a la del relieve del Albertinum; otra, a la izquierda, del dios joven e imberbe, con diadema alada e igual tocado, parecida a la de Dresde y Reus, y una tercera careta detrás de la anterior, representando a un sátiro. También aparece en esta pieza un cálatos lleno de la uva simbólica.

Otro ejemplar, todavía inédito, que hemos podido estudiar gracias a la amabilidad de D. Domingo Fletcher Valls y D. Enrique Pla Ballester, Director y Sub-Director, respectivamente, del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia, es el que se conserva en el Museo de dicho Servicio, procedente del Pla de l'Arc, de Liria, hallado cerca del conocido mosaico de Hércules. Por desgracia está incompleto, mostrando, la parte conservada, en una cara, el relieve de la máscara, imberbe, con moño y el cabello recogido por una cinta, muy semejante al del Museo de Reus, y en el dorso un conejo o liebre.

A la misma serie de placas de los Museos de Reus y Valencia, pertenece el fragmento hallado por Serra Vilaró en las excavaciones del foro de Tarragona, y que este arqueólogo cree son representaciones dobles y enfrentadas, describiéndolo como sigue: «Un relieve que decoraría el peristilo de alguna casa romana, en cuyas caras habría dos máscaras afrontadas, en la de mayor relieve, y dos monstruos marinos en la otra, que tiene relieve menor, correspondiendo respectivamente, a las caras de sombra y de sol. Mide alto 0'14, y de grueso, 0'22 metros» (9). La máscara mira a la derecha; el cabello está recogido o peinado hacia atrás, saliendo un mechón de la parte posterior. No existe la diadema o la cinta de los relieves de los Museos de Valencia y Reus. Esta placa del foro se conserva, como todos los materiales

procedentes del mismo lugar, en el Museo Diocesano de Tarragona.

En el Museo Arqueológico de la misma ciudad se custodia la cuarta parte correspondiente al ángulo inferior de otra placa cuadrangular, labrada por ambas caras, y por tanto seguramente un *oscillum*. Fué descrita por Ángel del Arco como sigue: «Simulacro de una divinidad, en bajo relieve, de mármol blanco. El anverso representa parte de la cabeza de un sátiro, y en el reverso se ve parte de la Medusa, rodeada de culebras. Es de excelente escultura» (10). Albertini repite lo mismo, «Fragment de panneau rectangulaire: face de satyre barbu. Au revers, traces d'une face de Méduse (serpent)». (1).

Entre otros hallazgos españoles podríamos citar por su relación con el que publicamos, las peltas marmóreas de Córdoba y Gerona, también catalogadas por el profesor García Bellido, y otra de Ampurias. La del Museo de Córdoba fué hallada en la plaza de San Juan de aquella ciudad, en 1943, en un lugar donde poco antes se halló un mosaico romano; en cuyas caras se observan: una máscara en relieve parecida a la del Museo de Reus y otra semejante a la de uno de los sátiros de los relieves del Albertinum (12). El

(10) Según del Arco mide 0'23 m. de largo por 0'15 de ancho. (Catálogo del Museo Arqueológico de Tarragona, 1894. P. 46. Núm. 424).

E. Albertini. Sculptures antiques du conventus tarraconensis. Anuari Inst. Est. Cat. MCMXI-XII, p. 399, fig. 160, núm. 139. — Mucho antes lo publicaron J. F. Albiñana y Andrés de Bofarull, en su Tarragona Monumental, Tarragona, 1849, como «fragmento de mármol con bajos relieves en ambos lados que por una parte representa una Medusa y por la opuesta un Sátiro», y la reproducen, lám. 8, fig. 3, en litografía debida al artista reusense Domingo Soberrano, maestro de Fortuny.

(11) E. Albertini. Op. cit. p. 470, fig. 298.

(12) Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales. Vol. IV, 1943. Memoria del Museo de Córdoba, por Samuel de los Santos Gener. p. 85, lám. XVII, fig. 2 y 3. Según el autor los relieves representan a Baco y Thanatos, pero la figura de esta supuesta divinidad es igual a la de los sátiros de los relieves de Dresde. Frente a la máscara de Dionysos está representada una antorcha, que es otro de los atributos del dios, lo mismo que las propias caretas.

(8) Daremberg et Saglio. Dictionnaire des antiquités grecques et romaines. Bacchus, p. 617, fig. 694.

(9) J. Serra Vilaró. Excavaciones en Tarragona. Mem. J. Sup. de Exc. y Antig. Núm. 116, 5 de 1930. Madrid, 1932. P. 91, lám. XXIII, núms. 1 y 5.

oscillum completo del Museo de Gerona presenta en una cara una cabeza grotesca de sátiro como las de Córdoba y del Museo de Dresde y en la otra una liebre, como la placa de Valencia. En el Museo de Ampurias, un fragmento de pieza análoga nos muestra en una cara una máscara de joven enfrentada con un puñal y en la otra la del sátiro viejo y barbudo.

No faltan, naturalmente, en la Galla romana esculturas en bajo relieve con asuntos idénticos, como la de Nîmes, descubierta en las excavaciones del anfiteatro, en el que están representadas dos máscaras escénicas puestas ante un altar y en cuyo reverso figura Ganimedes dando de beber al águila de Júpiter. Se trata de un *oscillum* y está algo deteriorado por la oxidación del anillo de suspensión (13).

El relieve que hemos presentado es un nuevo documento demostrativo del culto de Baco en la capital de España Citerior, que se suma a los que conocemos del Museo de Tarragona (el famoso Baco juvenil y dos pequeñas cabezas coronadas con hojas de parra) y de Reus (un torso del Murtrar, de Riudoms y otro del Vilar, de Selva del Campo), de los que luego hablaremos.

No existen, que sepamos, monumentos literarios relativos al culto de Baco en las comarcas tarraconenses, pero son bien conocidos los antiguos textos alusivos a los vinos, como el siguiente pasaje de Plinio (14): *Hispaniarum laetana copia nobilitantur; elegantia vero tarraconensia...*

II. El Baco de Mas de Morell (Riudoms)

También fué dado a conocer, por el Prof. García Bellido en la obra citada (pag. 98, núm. 83 y lam. 72). Disponemos de una documentación gráfica completa, pero ahora solo publicamos la fotografía que reproduce la figura 2. Es de mármol blanco con ligera patina amarillenta y estaba cubierto por finas concreciones, de las que se ha

limpiado en parte, apreciándose aún mejor la delicadeza con que fué labrada esta bellísima escultura. Mide 0'39 m de altura y pesa 7'60 kgr. Fué hallado en 1943 en la localidad citada, partida de Roquís, a 5 km. al O. de Reus, a la izquierda y a unos 150 m. de la riera de Maspujols, en unos bancales llamados El Murtrar, a 4 m. sobre el lecho de la riera y a unos 300 al N. del Mas de Toda. En la superficie del terreno abundan los fragmentos de cerámica romana y se sabe que hace algunos años apareció allí una muñequita de marfil, articulada, cuyo paradero se ignora.

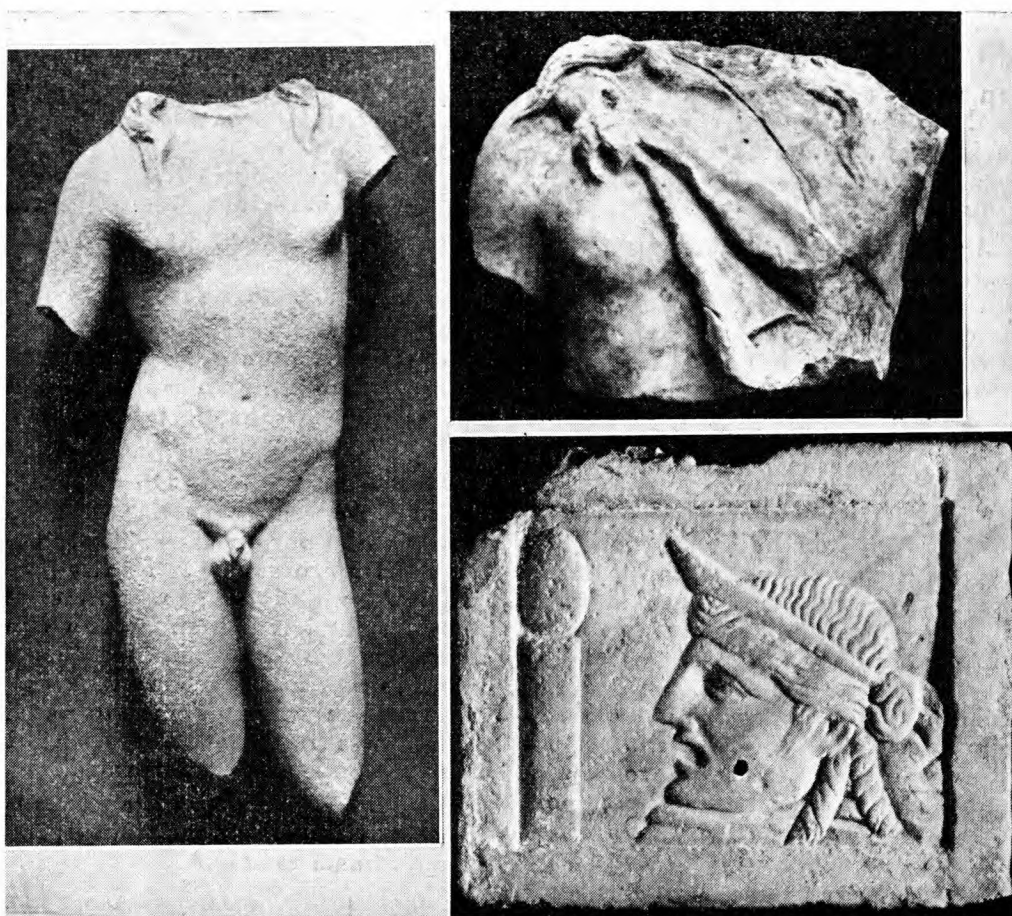
La figura se dobla sobre la cadera izquierda, acentuando la sinuosidad del eje del cuerpo. Conserva dos largos mechones de cabellos que caen ondulados sobre las clavículas. Los brazos, amputados cerca de su origen, se dirigen hacia abajo en la parte conservada. Los muslos se conservan hasta la rodilla. En conjunto, trátase de un bellísimo ejemplar comparable a algunos otros, por ejemplo el del Museo Arqueológico de Valladolid, de creación praxiteliana, del siglo IV a. de J. C., quizá reproducido en el II de nuestra Era. Su reconstrucción ideal, sería, según García Bellido, la siguiente: En la mano derecha debía llevar una copa como los Bacos o Dionysos escanciadores; tal vez tuviese a su lado una pantera, y en la mano izquierda pudo sostener un tirsó.

Nuestra fotografía es la que primeramente se obtuvo, antes de limpiar la estatua de sus concreciones.

III. Fragmento escultórico de El Vilar, de Selva del Campo

Este hallazgo es completamente inédito e ingresó en el Museo de Reus en 1949 por generoso donativo de don Eugenio Rodón. El Vilar es una partida de La Selva, situada a un km. a Poniente del pueblo. El camino antiguo de Almoſter cruza el primitivo solar de una villa romana, de la que aparecen fragmentos cerámicos y de mármoles y pavimentos, así como restos de construcciones. En nuestro Museo se conserva de aquí parte de un

(13) *Emile Espérandieu. Recueil général des bas-reliefs de la Gaule romaine*, Paris, 1908. Vol. I, p. 322, núm. 487. *Salomon Reinach. Répertoire de reliefs grecs et romains*. Paris, 1912. Tomo II, p. 232, figs. 2 y 3.



BACO EN EL MUSEO DE REUS

relieve en mármol que parece representar una lucerna.

El fragmento de Baco hallado es de fino mármol blanco. La estatua fué finamente ejecutada. Desgraciadamente solo se conserva de ella la parte superior del tronco. La nébrida terciada sobre el pecho, de derecha a izquierda, caracteriza el grupo a que pertenece y especialmente a la deidad que representa, recordando el ejemplar de Aldaya (Torrente, Valencia) del Museo Arqueológico Nacional, y el desaparecido del palacio del Marqués de Bar-

berá, de Barcelona, visto por Bosarte y Laborde (14), y el del Museo del Ermitage, de San Petersburgo, etc.

Este fragmento mide 24 cm. de altura y 17 de anchura en los hombros. La cabeza estaría trabajada aparte y unida al resto por medio de un vástago, cuyo encaje se observa en el cuello. Este mide 6 cm. de diámetro.

(14) E. Albertini. *Op. cit.* Núm. 189, p. 432, fig. 217.

Luisa Vilaseca Borrás